

¿Estás alcanzando tu potencial? Gerencia tu propio desarrollo profesional

● POR XIMENA CARBONE, DEPARTAMENTO DE CAPITAL HUMANO DE ADVICE

 @ADVICERRHH

Partimos de la noción que todo exitoso emprendedor ha realizado un FODA de su empresa y conoce por tanto las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de ella. Conoce su producto, sabe qué lo diferencia de los competidores y ha realizado un estudio de mercado para llegar al público objetivo, gestionando estratégicamente el área comercial y de marketing para llegar a él. Alinea los recursos humanos a la estrategia empresarial pues reconoce que son clave a la hora de brindar un buen servicio.

Ahora, piensa en ti mismo como tu propia empresa. ¿Has realizado tu FODA? ¿Conoces tus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas? ¿Sabes qué te diferencia a ti de tus competidores en el mercado? ¿Sabes en dónde te gustaría trabajar y qué tareas son de tu agrado? ¿Gestionas tu propio marketing personal?

A diario escuchamos personas que se quejan de sus trabajos, de las tareas que realizan, de su salario, de no poder alcanzar sus

metas, de que un jefe o el mercado no le brinda la oportunidad y que por ello no logran sus objetivos.

Alcanzar nuestro potencial, o ser exitosos, no tiene el mismo significado para todos. No todos desean ser dueños de su empresa, ocupar cargos de jefaturas o ser gerentes. Pero lo importante es en algún momento de nuestra carrera, hacer el ejercicio de tomarse el tiempo y detenerse a realizar una autoevaluación de nuestro devenir profesional. Esta oportunidad en ocasiones se da al interno de las empresas, pero ¿qué tan alineado está mi deseo real con las posibilidades que puede brindarme la empresa en la que estoy? ¿Es lo que quiero?

Decir que queremos un cambio no implica saber lo que en realidad queremos. En este punto hay tres preguntas que pueden servir como disparadores iniciales: ¿sé realmente qué es lo que quiero?, ¿sé qué es lo que puedo obtener, hasta dónde puedo llegar?, ¿qué estoy haciendo para conseguirlo?

Podríamos pensar en una cuarta pregunta: ¿mi deseo está ajustado a mis posibilidades y limitantes? Esta última pregunta es un ejercicio de introspección, al que si sumamos una o varias miradas externas probablemente lleguemos a mejor puerto.

En muchos casos resulta una incógnita descubrir qué es lo que realmente nos gusta hacer, porque estamos acostumbrados a seguir los objetivos que nos trazan los demás y no nosotros mismos. Detenerse a pensar, pedir *feedback*, es comenzar a autoevaluarse, a tomar el control de una situación en lugar de poner la causa de nuestros fracasos profesionales en el afuera, ya sea un jefe, empresa o el mercado laboral.

Dijo Confucio: “Trabaja en lo que te gusta y nunca tendrás que trabajar”. En ocasiones no es necesario cambiar de trabajo para lograr esto. Vemos personas que rotan por múltiples empleos por no conseguir sentirse felices, porque de base hay un desconocimiento de lo que son sus preferencias y fortalezas, y queda un

malestar ligado a una disconformidad de esperar algo del afuera que satisfaga una necesidad que no han podido siquiera definir con claridad. Por tanto, resulta una suerte de lotería que esta necesidad o deseo quede satisfecho, tal como si fuéramos a comer a un restaurante y esperaríamos que el mozo adivine qué es lo que queremos comer hoy.

De acuerdo a Robert Kaplan de Harvard Business School, muchas personas a pesar de acumular impresionantes logros profesionales, se sienten frustrados con su carrera y están convencidos de que podrían estar haciendo algo más.

Según el autor, hay preguntas que nos hacemos de manera errónea, tal como cuestionarnos cómo llegar a la cima de nuestra carrera o cómo ser exitosos, cuando deberíamos preguntarnos si estamos alcanzando nuestro potencial. Para ello debo reevaluar mi carrera y aprender a autogestionarla.

Gestionar nuestra carrera, reconocer nuestras fortalezas y debilidades, es una responsabilidad personal, nadie lo hará por nosotros. Desde nuestra experiencia, nuestro objetivo consiste en trabajar junto con el otro, en el reto de descubrir su propio potencial y la autogestión de su carrera. Muchas veces esta oportunidad es dada ante momentos de quiebre como un despido o reestructura, que lleva a repensar una

realidad ya estructurada. Pero autogestionar nuestra carrera es una oportunidad que deberíamos generarnos todos.

Para transitar este autoconocimiento es importante la receptividad de la mirada de un otro y del *feedback*, tanto sea positivo como negativo, así venga de pares, subordinados o jefes.

Construir algo nuevo entre lo que realmente disfruto hacer, vinculado a mis posibilidades y fortalezas, y lo que realmente puedo hacer, lleva, en ocasiones, un largo tiempo. Lograr esto depende únicamente de que la

persona lo quiera y se disponga a hacerlo.

Todas las carreras tienen cuestas y bajadas, días malos y días mejores, algunos abandonan esa carrera ante una dificultad y otros buscan una nueva mirada, un nuevo plan para esa antigua meta. Identificar lo que queremos y desarrollar competencias para lograrlo es el desafío a sortear, que luego será necesario acompañar con perseverancia y resiliencia, para realizar en ese camino los ajustes que vayan siendo necesarios.

